

07.- EL TECHO DE LAS CUMBRES PALENTINAS

La conquista de los grandes mitos, representados éstos por los duros puertos de montaña, es, sin la menor duda, la ansiada meta que el ciclista persigue a través de la práctica de su deporte. Entiendo que en esto estaremos todos de acuerdo, aunque podría darse el caso de que para alguno no fuera objetivo prioritario, pero, a buen seguro que figurará en la relación de ilusiones utópicas que quizá algún día puedan verse convertidas en feliz realidad.

La montaña es un magnetismo que atrae al hombre. Es un hecho demostrado a lo largo de la historia. El cicloturista no podía ser la excepción y, a veces, siente la necesidad de ir en pos de esos mitos en los que, ciclistas profesionales, han desarrollado batallas deportivas que han entrado en la épica de nuestro deporte predilecto.

Vencer esos puertos, doblegarlos y, cuando se hace cumbre, paladear ese íntimo orgullo de haber sabido responder a su desafiante reto, después de superar la dificultad a base de sacrificio y entrega constante, a costa de un titánico esfuerzo, son un objetivo y un logro con regusto de finos y exquisitos aromas. Un reguero de honesto sudor sobre el asfalto, será el óbolo del peaje, que dará testimonio de la desigual lucha, y aval de nuestro paso por la mole provocadora.

Para superar una de estas pruebas es necesario tener una notable capacidad de sufrimiento, con la que soportar y superar las dificultades que van a presentarse. Hay que seguir adelante a pesar de los momentos de decaimiento y de zozobra. La satisfacción que la conquista de uno de estos monstruos produce en el atleta, es puro placer de dioses, reservado a unos pocos. Será el único y merecido premio que va a encontrar en esa cima que parece estar siempre al doblar esa última curva, situación que se repite de manera sistemática, como espejismo inalcanzable.



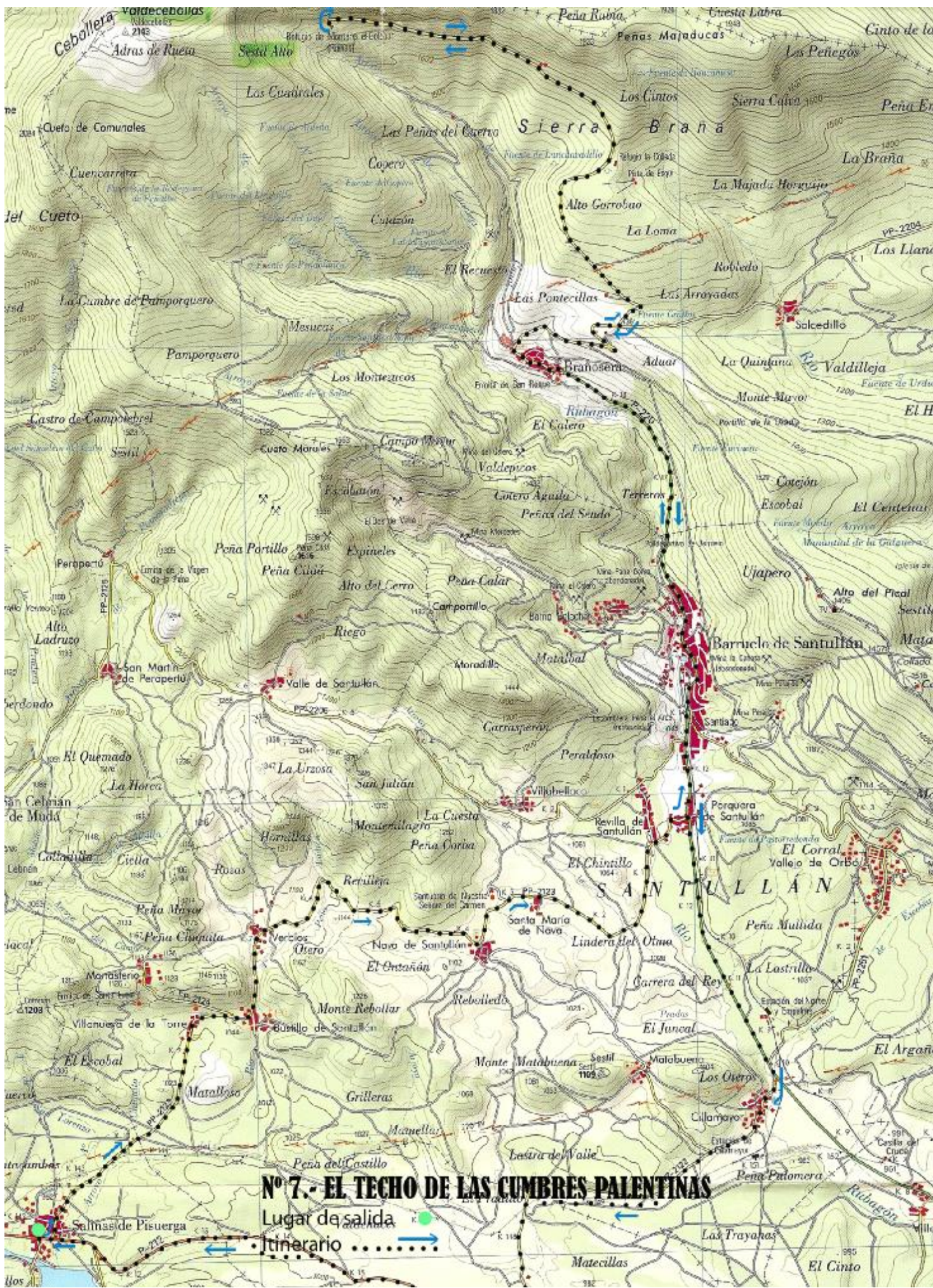
Último tramo de la dura ascensión. Es la zona más asequible, pero no hay que relajarse.

Pues bien, después de tanto lirismo y tanta metáfora filosófica, fundamentada en experiencias vividas, vamos a entrar en materia. Voy a procurar que veas cumplida esa ilusión conquistadora. Te propongo hacer frente al rey de las sierras de la provincia y, por ende, al soberano de La Montaña Palentina.

Me consta que su nombre no ha saltado a esa fama a la que su dureza, y la majestuosidad de las montañas que lo rodean, le hacen acreedor. Los caprichos de la veleidosa son así. Quizá al-

gún día un medio de comunicación especializado lo haga salir del anonimato en el que vive sumido, como ha sucedido en casos similares, y consiga hacer valer esos méritos que atesora su notable ficha técnica.

La subida se encuentra en la Sierra de Hajar, al pie del Valdecebollas cuyo pico tiene de 2.139 m. de altitud. Su nombre, GOLOBAR. Un singular ascenso de 13,800 kilómetros de escalada pura en áspera carretera de montaña, en los que se llega a una cota de 1.840 metros de altitud. Estoy en condiciones de asegurar que su conquista no va a dejar indiferente a nadie.



Nº 7. EL TECHO DE LAS CUMBRES PALENTINAS

Lugar de salida

Itinerario

ITINERARIO

Válido para BTT y bicicleta de carretera

Km. 0,000 Salinas de Pisuerga. Plaza del Ayuntamiento. Descender unos metros para tomar la carretera de Aguilar de Campóo. Aprox. a 200 m. derivar a la carretera de Barruelo.

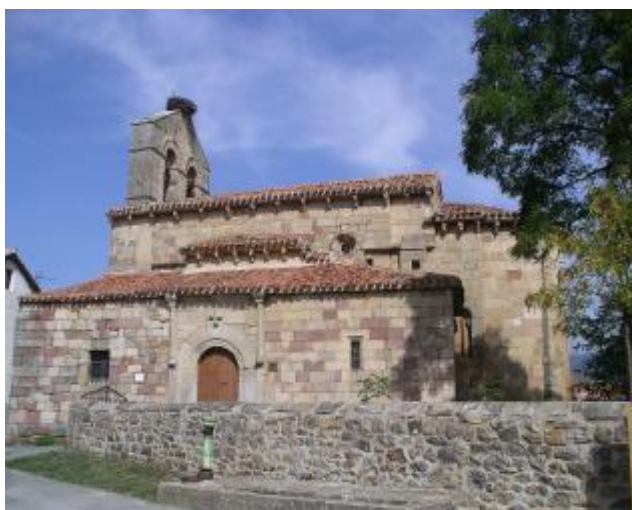
Precaución al cruzar la rotonda en la nueva vía de circunvalación.

Km. 3,000 Villanueva de la Torre. Torre medieval del s. XI, a la que alude su topónimo. Iglesia de Santa Marina, románica, s. XII, de torre-campanario de buena sillería.

Verbios. Aquí comienza el ascenso al alto de Revilleja. Tendido.

Km. 8,000 Nava de Santullán. Una desviación, a mano izquierda, lleva al Santuario del Carmen.

Km. 11,000 Revilla de Santullán. Visita de obligado cumplimiento. Iglesia de S. Cipriano, uno de los más señeros ejemplares del románico palentino, s. XII. Espadaña de medio punto. Modillones ricamente esculpidos. La perla es su portada de seis arquivoltas. En una de ellas se representa la última cena. Una joya. Capiteles primorosamente esculpidos y extraordinariamente conservados.



Km. 12,000 Porquera de Santullán. Cruce con la carretera que viene de Aguilar. Giro a la izquierda.

Iglesia de San Cipriano en Revilla de Santullán

Km. 13,000 Barruelo de Santullán. Pueblo cabecero de una cuenca minera, hoy en recesión. Museo de la Minería y mina visitable. Al salir de Barruelo comienza un moderado ascenso, con medias que rondan el 5 % de inclinación en sus rampas. Con él da inicio el puerto. Vamos a ir calentando motores para un final explosivo. En estos primeros compases la carretera se muestra arbolada.

Km. 18,000 Brañosera. Brannia Ossoria, primer municipio de España al que le fue concedida la Carta Puebla. Corría el año 884. En el paso por el pueblo hay que superar una fuerte rampa al 9 %. Ya empezamos. Siguen unos kilómetros con curvas en herradura que nos sitúan sobre la villa y su bonito enclave. Las pendientes han bajado de la cifra antes mencionada pero mantienen considerable notoriedad.

Km. 21,000 Alto de Somahoz. Giro a mano izquierda, para tomar una carretera de montaña que conduce al inacabado refugio de Golobar. Comienza la danza.
El pavimento es ahora de menor calidad, aunque perfecta mente transitable.
Trayecto desprovisto de sombras.

El inicio de esta última parte del puerto presenta dos terroríficos kilómetros con una tarjeta de presentación demoledora. Tiene valores entre el 10 y el 13 %, que someterán al ciclista a una severa prueba.

Luego las cifras van a mostrar valores inferiores. Que nadie piense que son desdeñables. Incluso disfrutaremos de terreno de toboganes, pero las zonas de ascenso llegan en algún caso al 10 y 11%. La carretera transcurre con la pared rocosa a mano derecha.

Km. 28,000 Cumbre. Conseguido. Felicidades. En una amplia explanada se levanta un refugio que por decisión de los políticos de turno nunca llegó a culminarse. Presenta un aspecto lamentable. En la actualidad suele ser cobijo del ganado que pasta en la zona. Algo es algo.

En el recorrido de retorno al punto de partida, se introduce una variante con el fin de mudar de escenarios y dar al excursionista la posibilidad de conocer otros valores de la comarca.

Km. 43,000 Barruelo de Santullán.

Km. 44,000 Porquera de Santullán. Continuar al frente.

Km. 47,000 Desviación a la derecha, a Cillamayor. Iglesia románica de Santa María la Real.

Km. 52,000 Matamorisca.

Km. 58,000 Salinas de Pisuerga.

Gracias por tu participación.

Me cabe la esperanza de que la propuesta haya sido de tu agrado.